

ESPELEOLOGIA

LA SIMA TXOMIN I

(CUARTA ABSOLUTA VERTICAL DEL MUNDO)

POR NESTOR DE GOICOECHEA Y GANDIAGA

En los límites oeste de Vizcaya, donde se respira el aire montañoso, nos muestra en enjambres de rojizos tejados, las pocas casas que forman el pueblo de Lanestosa, cuya extensión jurídica es la más pequeña de Vizcaya.

En un pequeño valle limitrofe entre Vizcaya y Santander, regado por el río Kareaga, cuyas aguas pasan invisibles a la altura del pueblo, nos enseña sus anchas paredes una Iglesia, al torno de la cual, se han reunido unas familias y tras largos años de lucha han conseguido formar un pueblo.

Siguiendo la carretera que une Lanestosa con Carranza entre los kms. 63 y 64 abre sus puertas el barrio de Sangrices, y un poco más abajo de éste, la carretera toma una forma parabólica, la que es denominada por los lugareños como Curva Real.

De aquí una pista comienza su ascensión en las faldas de la peña Colorada, por la que se alcanza un rellano artificial realizado con escombros, sobre los que se asientan varias construcciones de cemento y madera, lavaderos y unas vías férreas, las que nos conducen a una boca que da acceso al subsuelo de los altonos anteriores a la peña Colorada; es la mina Txomin, propiedad de Minas de Encartaciones, y en la que se extrae tras el duro sudor humano, galena y carbonato de cinc.

Los miembros del Grupo Espeológico Vizcaíno, informados por D. Fabián Trueba Fernández, pastor de estos contornos, comenzaron días anteriores la exploración de la traza del Vivero, alcanzando nuestro compañero Gaizka la cota 278 metros el día 2 de Junio de 1963 a la 1 de la madrugada.

Desde la cota 128 metros partía un gran fuso de 150 metros en vertical absoluta hasta llegar a su fondo; existía otro fuso colateral, el que no fue explorado por falta de material para poder alcanzarlo.

Posteriormente, informados por los mineros de la citada mina Txomin, nos dispusimos a explorar varias simas, que en el trabajo de abrir galerías para la explotación minera habían topado con ellas, las que son aprovechadas como escombreras y otros menesteres. De tal forma que el 14 de Julio, se bajó a la sima Txomin II realizando su estudio y topografía; mientras tanto el equipo de superficie sondeaba la sima Txomin I, la que tras empalmar dos sondas de 100 metros no se alcanzó ninguna plataforma.

Ante el asombro por su verticalidad tan absoluta, se volvió con el material necesario el día 25, resultando ser una exploración de hermandad con los espeólo-

gos de las demás provincias Vascongadas, pues además de los miembros del G. E. V. Gaizka de Ugarte, José Luis Serrano, Iñaki Alonso, Ernesto Nolte y Juan José Lasuen, contribuyeron a la exploración Adolfo Eraso, del Grupo Espeleológico Alavés y Ruiz de Arcaute y José Luis Puente, del Aranzadi, de San Sebastián.

Montando el material en los vagones mineros, comenzamos a introducirnos por la galería minera, tras unos 100 metros de recorrido y haber tomado anteriormente un ramal inutilizado y cerrado por una puerta de madera. Se alcanzó el pequeño boquete artificial de 1,5 de diámetro, que da acceso a la sima natural, formada por el efecto corrosivo y erosivo del agua.

Se comenzó a colocar el tren de escalas; uno tras otro los pequeños tramos de 10 metros eran emplamados y soltados al abismo negro. Una vez colocados 100 metros comenzó el descenso, para prospeccionar, Iñaki... cuatro pitadas, la señal de que se encontraba a 100 metros de profundidad, tras sujetarse con el arnés al tren de escalas para estar lo más cómodo posible, nos pidió la sonda y comenzó a medir los metros que le faltaban para el fondo o una posible terraza; tras una larga hora recibíamos nueva comunicación: «colocar 120 metros más». El equipo de superficie realizaba sus cálculos. ¿Resistirá el pitonaje o el cable el peso de 220 metros de escalas? Como hubo sus dudas se colocó a 50 metros una cuerda de la que colgaban los 170 metros de escalas restantes, cosa que sabíamos que resistiría debido a la confección particular de nuestras escalas por nuestro compañero Ansola, y a sus debidas pruebas de seguridad.

Una vez colocados los 220 metros de escalas, ascendió a la superficie Iñaki, después de haber estado tres horas sube y baja por las escalas sin pisar en ninguna plataforma de tierra firme, para preparar el descenso sin apenas complicaciones con el que se llegaría al fondo.

Eraso, después de colocarse el arnés y la cuerda de seguridad, desapareció con su tímida luz centelleante del foco frontal, reinando nuevamente en el vacío la oscuridad de la noche. De nuestras manos salían metros y más metros de cuerda que nos unían a él; cien, doscientos, hasta que una señal nos confirmó su llegada.

Después de media hora de prospección por la sala, para observar una posible continuidad, se oyó la señal de subida y con ella se cerraba la exploración.

Las medidas de profundidad han sido tomadas desde su boca artificial, pero dado que el techo de la cavidad natural estaba por lo menos a 25 metros sobre nuestras cabezas, estas medidas tenían que aumentar por lo menos en 25 metros más.

La revista Spelunca de la Federación Francesa de Espeleología en su número cuatro de 1963 publica una relación de las cavidades de más verticalidad absoluta del mundo, siendo el orden establecido el siguiente:

- 1) 316 m. Abisso Revel (Italia, Toscana) prof. total 316 m.
- 2) 310 m. Sima de la Piedra de San Martín (España, Navarra). No está acabada su exploración; prof. máx. alcanzada hasta la fecha: 940 m.
- 3) 224 m. Il Gravattone (Italia, Salerno, Piaggini) prof. total: 356 m.
- 4) 213 m. Sima Txomin I (España, Vizcaya) prof. total: 220 m.
- 12) 154 m. Torca del Carlista (España, Vizcaya) prof. total: 355 m.
(Sala de 400 x 250 x 90 m., la segunda del mundo).